



Renovación Carismática Católica del Perú

Coordinación Nacional

«LARGA VIDA A LOS CARISMÁTICOS»

Reinaldo Beserra Dos Reis

Hace exactamente 50 años – en el día 23 de Octubre de 1963 – el Cardenal León Josef Suenens, de Mallines / Bruselas, en Bélgica, hacia una intervención magistral durante la segunda sesión del Concilio Vaticano II, a favor de los carismas... Contraponiéndose a la interacción del Cardenal Ernesto Ruffini (de Palermo, en Italia), que en la sesión anterior propusiera que no hay ninguna referencia de los carismas en los documentos del Concilio porque – según él -, “carismas eran manifestaciones propias de los primeros tiempos de la Iglesia, y, ahora tratar de ellos como si tuviesen alguna relevancia para la vida de la Iglesia, puede fácilmente redundar en abusos” – como ya ocurrió antes, el Cardenal Suenens sustenta que su mención era necesaria, y que los carismas del Espíritu Santo eran parte integrante de la vida cristiana y de la evangelización...

Gracias a la intervención del Cardenal Suenens – que no solo restableció en la discusión el concepto de “carisma”. Mas demostró su pertenencia en todos los tiempos de la historia de la Iglesia -, el Concilio va, más allá de definir – tanto cuanto era posible en aquella época el significado de los carismas (hay 9 referencias directas a ellos), sentar las bases – los fundamentos – en las cuales pueden ir, 4 años después, se fundamentaron magistralmente las pretensiones de una “renovación carismática” en la Iglesia Católica. Especialmente en 5 textos – oriundos de 4 documentos, a saber L. G. 4 y 12, A. A. 3, P. O. 9 y A. G.4, la futura Renovación Carismática Católica va, del punto de vista teológico – doctrinario... encontrar su razón de existir. Años

mas tarde, el Cardenal Suenens “confesaría” que, por cierto, su intervención seria fruto de una “palabra de sabiduría”, de un “sentido profético”, pues el mismo, personalmente, entendía poco al respecto de los carismas, y nunca podría imaginar que sus observaciones funcionarían como una pre-figuración de futuros eventos, como fue con su uso para “clasificar el nombre de la Renovación Carismática”...

Cardenal Ruffini y Cardenal Suenens... Si no fuera por ellos tal vez la historia de los Movimientos Eclesiales del Post-Concilio hubiese sido otra... tomando otro rumbo...

Alabemos al Señor Dios que continua, aun hoy, actuando a través de sus apóstoles... y, en el día de hoy, bendito sea Dios por la vida del Cardenal Suenens, a quien él, contempló con el don de la longevidad: Cardenal Suenens fue el último de los Cardenales participantes del Concilio Vaticano II en morir, en 1996, a los 92 años de edad... “Larga Vida a los Carismáticos”, como dijera Juan Pablo II...